

A-PDF Merger DEMO : Purchase from www.A-PDF.com to remove the watermark

EL SENADO EN URUGUAY: ¿una clase política?

*Miguel Senna, Juan García, Alexandro Villaro**

RESUMEN

El objetivo del artículo es analizar la composición social de las elites parlamentarias en el Uruguay postransición democrática. El trabajo se basa en una investigación sobre las trayectorias de los senadores en el Uruguay durante el periodo 1985-2002. Se utiliza el método de trayectorias biográficas múltiples estudiando 96 senadores electos a través de fuentes documentales personales, parlamentarias, partidarias y biografías publicadas de los políticos. El estudio permite identificar patrones comunes a los parlamentarios, así como explorar las diferencias en el reclutamiento social entre partidos tradicionales y de izquierda.

Palabras clave: Elites parlamentarias. Reclutamiento social. Partidos políticos.

1 INTRODUÇÃO

Uno de los aspectos que ha recibido creciente relevancia en el análisis de las elites dirigentes es el estudio de la composición social de los elencos políticos para entender las relaciones entre la representación política y social en las democracias contemporáneas, así como los procesos de movilidad y renovación social de las elites.

En este sentido, el estudio de las posiciones de origen y el status profesional de los hombres públicos, y cómo inciden en las carreras políticas posteriores son dimensiones relevantes de investigación para comprender la formación de las elites. Asimismo se realizan investigaciones sobre los procesos de socialización, desde el reclutamiento político, la formación educatiza, el aprendizaje de roles, disposiciones y saberes, hasta la incorporación de diplomas y competencias, que van conformando los cuadros políticos profesionales (OFFERLÉ, 1999).

La renovación del interés por los estudios del origen social de las elites políticas (parlamentarios y ministros) centran el debate en el significado de la

Miguel Serna, Doctor, Prof.Adj. del Departamento de Sociología, Universidad de la República, Uruguay; Juan García, Licenciado, Universidad de la República, Uruguay; Alejandro Villaro, Licenciado, Universidad de la República, Uruguay.

profesionalización y autonomía relativa de la política, así como de la existencia o no de una clase política homogénea (SAWICKI, 1999).

Desde estudios en la literatura francesa reciente, se retoma la teoría de los campos de Pierre Bourdieu para destacar el papel del reclutamiento social de los dirigentes políticos como mecanismo social vinculado a la representación de grupos y categorías sociales, y a la configuración de las bases de los partidos políticos. El origen socioocupacional es muy importante para comprender las actitudes y comportamientos políticos, en la medida que la lógica del campo político y sus agentes está mediada por los intereses y posiciones ocupadas entre el espacio social y el espacio político. En este sentido, adquiere particular relevancia el análisis de los mecanismos de reclutamiento político y social. Así pues, se trata de estudiar los tipos de recursos colectivos e individuales movilizados por los parlamentarios y sus partidos, así como las relaciones entre el capital político y social.

Los procesos de modernización y democratización política han producido cambios en los mecanismos de reclutamiento social de los elencos políticos parlamentarios (BEST, COTTA, 2000). Algunas de las tendencias de cambio estudiadas en las democracias europeas, señalan la generalización de parlamentarios con título universitario. En este sentido, la profesión del abogado o juez es de las más familiares en los parlamentos republicanos. Tal como señaló Max Weber el saber jurídico es uno de los más predispone a la vida política moderna por su familiaridad en la administración del Estado. No obstante, el avance de los procesos de democratización ha producido diversas consecuencias en las elites políticas.

En el plano de los cambios en la composición socioocupacional de las elites, hay evidencias empíricas de la inclusión de las categorías de empleados (especialmente del sector público), profesores, periodistas y trabajadores de organizaciones sindicales en los cuadros dirigentes. Otra evidencia histórica reciente de cambios internos es la incorporación de la participación femenina en el Parlamento.

En contraste, las elites políticas originarias de las clases económicamente dominantes y de los sectores sociales subalternos tienen una participación minoritaria en los Parlamentos.

Más allá de los cambios generales en el reclutamiento social de la clase política, también se han identificado diferencias de reclutamiento político de categorías sociales de origen en los sistemas de partidos con competencias ideológicas estructuradas según posicionamiento en la escala izquierda/derecha. A modo de ejemplo, en el caso inglés los partidos laborista y conservador tienen

patrones de reclutamiento social distintos (NORRIS; LOVENDUSKI, 1997). Así la diferencia más relevante se observa en el tipo de ocupación, mientras el Partido Laborista Inglés es dominado por empleados públicos, escritores, profesores, periodistas, dirigentes locales, investigadores políticos y sindicalistas; en el Partido Conservador es más frecuente la presencia de políticos cuyas profesiones de origen son directores y jefes en el sector privado, consultores financieros y abogados. En el plano de la educación, si bien en general los parlamentarios tienen mayor proporción de estudios universitarios, los conservadores provienen principalmente de las universidades de mayor prestigio (como Oxford) así como de escuelas públicas tradicionales, mientras que la distancia y estratificación de la escolarización entre elites, afiliados y electores laboristas es bien menor. También existen diferencias de género, las mujeres tienen mayor participación y representación política en el laborismo que en los conservadores. Con respecto a diferencias de edad, hay una distancia entre miembros y candidatos (más jóvenes) y los parlamentarios electos (promedio en los 40 años), brecha que es significativamente mayor en los conservadores (los electos son mucho más viejos) que en los laboristas.

El reclutamiento social de dirigentes en sectores populares y medios por parte de partidos laboristas, socialistas o socialdemócratas es una marca recurrentemente señalada en la literatura. La formación sindical de trabajadores obreros y empleados, así como de profesores son un tipo de reclutamiento político más fuerte en los partidos laboristas o socialistas y que ha sido un medio de movilidad social de clases bajas y medias en las democracias (DOGAIN, 1999).

Por lo tanto, se hace necesario el estudio de los patrones de reclutamiento social de los partidos políticos para comprender las formas de mediación entre la representación social y política.

En Uruguay los antecedentes en esta temática son escasos. El estudio clásico es sin duda el “patriciado uruguayo” de Real de Azúa (1983), referido a la conformación de la elite dirigente de los inicios de la formación del Estado Nación. En este estudio se exploran los orígenes e intereses sociales, los estilos de vida y el status social, así como las carreras políticas y el proyecto político ideológico del elenco dirigente. A los efectos del presente trabajo, es interesante recordar dos hipótesis de larga duración formuladas por Real de Azúa con respecto a la composición de esta elite fundacional. Por un lado, la elite dirigente fue relativamente autónoma de las clases económicamente dominantes en la época, especialmente de las oligarquías terratenientes, lo cuál sería un rasgo singular en el contexto latinoamericano. Por otro, la configuración de los elencos dirigentes

estuvo marcada por un reclutamiento pluriclasista con participación de clases altas y medias altas urbanas, y de sectores rurales con diversas fuentes de poder.

La siguiente referencia es la investigación realizada por Barran y Nahum (1986) sobre las características de la elite política en el período batllista. El estudio posee a nuestros efectos una alta significación debido a que analiza la elite en el período de democratización y profesionalización política de los elencos dirigentes. La hipótesis general planteada por los autores es que la ampliación del poder y tamaño del Estado favoreció la profesionalización de la elite política. Asimismo, continuando la línea interpretativa inaugurada por Real de Azúa, sostienen la diferenciación e independencia relativa de la elite política con respecto a las clases altas económicamente dominantes.

Los orígenes sociales de la dirigencia batllista poseían algunos rasgos comunes, como el carácter montevideano, el peso mayoritario de las clases medias y que se trataba de jóvenes profesionales universitarios. La composición según el origen social familiar mostró la relevancia de sectores humildes entre los cuadros dirigentes (26%), el peso mayoritario de las clases medias (44%); y la baja influencia de las clases altas 24% pertenecientes a familias de la vieja clase patricia y el 6% a clases altas conservadoras (BARRAN y NAHUM, 1986, p. 100). En cuanto a su formación educativa el 77% poseía título universitario en una profesión liberal, siendo que el 59% su diploma era en Derecho, a lo que se agregaba que el 8% fueron dirigentes estudiantiles relevantes. También se constata las afinidades con la cultura letrada, como ser la preferencia por actividades vinculadas al periodismo, la escritura y la docencia en filosofía, historia y derecho.

La investigación de las carreras políticas de la dirigencia batllista mostró varios indicadores del proceso de progresiva profesionalización política, dedicación a la gestión de la administración pública con una alta vinculación entre las carreras en puestos legislativos y las trayectorias en la “alta burocracia” del Estado.

En el período más reciente, de la transición y postransición democrática de los ochenta y noventa, los antecedentes de estudios de elites han priorizado la dimensión de la cultura política, para investigar pautas de actitudes y percepciones políticas. El estudio sobre las elites estratégicas abarcando sectores políticos, alta burocracia, empresariales y sindicales (MOREIRA, 1997) mostró pautas consistentes de actitudes políticas ideológicas con respecto al sistema político y el posicionamiento ideológico en relación a las reformas económicas neoliberales.

Otra línea similar de estudio es la encuesta de elites que el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República viene aplicando sistemáticamente hace

cinco años. Dicha encuesta releva actitudes y comportamientos políticos de una muestra por cuotas rotativas de elites políticas, alta burocracia, empresariales y sindicales. Dicha encuesta se centra en opiniones y actitudes sobre temáticas de la agenda pública así como variables típicas de cultura política.

Dentro de los estudios de cultura política también debe señalarse el emprendimiento comparativo de elites parlamentarias latinoamericanas (en las cámaras de diputados) que coordina el Prof. Manuel Alcántara de la Universidad de Salamanca.

Desde la ciencia política nacional otra línea de estudio se centra en el desempeño institucional de las elites parlamentarias. Daniel Chasquetti comenzó su tesis de doctorado focalizando el relevamiento de las carreras parlamentarias para analizar el efecto del sistema electoral y los partidos políticos en las tasas de renovación parlamentaria.

No obstante estos importantes avances, la influencia de variables sociológicas y la composición social de las elites han merecido menor atención. Los debates de mayor destaque académico y público se han centrado en los limitantes de la subrepresentación política de las mujeres en el Parlamento.

Las coyunturas de cambio político electoral en el país y en la región pautadas por el ascenso al gobierno nacional de partidos y coaliciones de partidos de izquierda en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay abren interrogantes acerca de los impactos y consecuencias sobre la composición social y trayectorias políticas de las elites emergentes. Durante el proceso de transición y pos transición democrática el sistema político uruguayo ha pasado por una experiencia de alternancia en el gobierno sucesiva entre los tres grandes partidos. Esto supuso un cambio histórico profundo de un sistema bipartidista (con hegemonía del partido colorado en el gobierno), a un sistema multipartidista con la alternancia efectiva entre ambos partidos tradicionales (blancos y colorados) y con una coalición de izquierda (Frente Amplio) que a partir de un continuo crecimiento electoral accede en 1989 al gobierno municipal de la capital, en 1999 se convierte en el principal partido en términos de representación parlamentaria y en 2004 accede al gobierno nacional. Esta rotación de elencos políticos en gobierno, expresó una creciente competencia partidaria electoral (de organizaciones y fracciones partidarias), de intermediación de intereses por parte de los partidos, así como la diferenciación ideológica entre bloques conservadores y de izquierda (MOREIRA, 2004). En este sentido, entender las transformaciones en la composición social y reclutamiento de las elites políticas nos sirve para comprender un aspecto muy relevante para comprender los cambios sociales en

curso.

En ese marco, el interés del presente artículo es analizar una dimensión de los cambios políticos y sociales, en especial de la clase política, a través de estudio de la composición social de las elites parlamentarias en el Uruguay posdictadura.

La elección de estudiar el Senado uruguayo en particular se justifica por varios aspectos de interés. Se trata de una cámara alta en un Estado unitario que representa la nación¹, y que es constituido de acuerdo al principio de la representación proporcional. Asimismo, la cámara alta posee una relevancia política mayor porque participan los principales líderes de partidos y fracciones políticas, con las trayectorias públicas más reconocidas y en muchos casos se constituye en la antesala de candidatos presidenciales.

El artículo pretende abordar algunas preguntas guía, ¿Cuáles son las categorías y grupos sociales que conforman la mayoría de la elite política? ¿Hasta qué punto la movilización de recursos individuales y colectivos de capital social inciden en el reclutamiento político? ¿En qué medida el origen y la estratificación social es diferente según partido político?

El trabajo se focaliza en la composición y origen social de los parlamentarios en diversas dimensiones: el perfil sociodemográfico, la formación educativa; la trayectoria laboral; y por último, se exploran las redes sociales de pertenencia a organizaciones colectivas.

El artículo se basa en una investigación sobre las trayectorias de los senadores en el Uruguay durante el período 1985-2002. En función de ello se utiliza el método de trayectorias biográficas múltiples estudiando 96 senadores electos a través de fuentes documentales personales, parlamentarias, partidarias y biografías publicadas de los políticos.

El estudio explora la composición social de los parlamentarios con el objetivo de identificar patrones comunes y diferencias de reclutamiento según partidos políticos y posición ideológica.

La investigación identifica patrones de reclutamiento diferenciales entre los partidos tradicionales y los de izquierda, similares a pautas identificadas en estudios de la región e internacional (MARENCO, 2000; MARENCO, SERNA, 2007; CORADINI, 1999; RODRÍGUEZ, 2002; SERNA 2004). Los partidos conservadores reclutan sus dirigentes con perfil fuertemente masculinizado, una formación educativa vinculada a las profesiones jurídicas clásicas, una presencia mayor de ocupaciones y participación en organizaciones vinculadas al mundo empresarial. En contraposición, en los parlamentarios de la izquierda, se cons-

tata una composición social menos masculina, una formación educativa vinculada a las profesiones de la economía y la medicina, una presencia relativa mayor de ocupaciones asalariadas y de participación en organizaciones sindicales laborales y gremiales de la educación.

2 LA PERTENENCIA DE ORIGEN

A efecto de estudiar la situación social de origen de los dirigentes políticos se seleccionaron algunas variables clásicas de atributos individuales y posiciones de origen en la estructura social.

El perfil sociodemográfico anuncia algunas de las diferencias de reclutamiento social entre las bancadas parlamentarias por partido.

De los 96 senadores estudiados durante el período 1985-2002, se encuentran 92 varones y tan solo cuatro mujeres; siendo que tres de ellas pertenecen a la coalición de izquierda Frente Amplio-Encuentro Progresista (FA/EP), mientras que la restante es una ex-primer dama y pertenece al Partido Nacional. Estos datos muestran claramente la problemática de la desigualdad de género (temática recurrente en otros parlamentos), con una escasa apertura a la participación femenina. La subrepresentación política de las mujeres es notoriamente más marcada en los partidos tradicionales (el denominado nacional o blanco y el colorado), que conformaron históricamente el núcleo del sistema partidario, mientras se constata una apertura un poco mayor de legisladoras en los partidos de izquierda.

El análisis del perfil de edades en el momento de la elección como senador, la mediana se ubica en 53 años, y con valores extremos del senador más joven a los 32 años, mientras que el más viejo alcanzó los 76 años.

Otras variables relevantes para comprender el origen social de los parlamentarios es el origen geográfico de los parlamentarios. La distribución de la variable lugar de nacimiento muestra que el 56,3% nació en la capital del país, la ciudad de Montevideo, el 39,6% en el interior del país y un 2,1% en el exterior. Con respecto a este perfil no se encuentran diferencias significativas por partido.

El lugar de nacimiento es interesante cotejarlo con el lugar de residencia en el momento de la elección. De esta forma podemos obtener algunos datos, como por ejemplo la movilidad territorial de estos individuos. Aquel 56,3% que nació en Montevideo se eleva al 68,8%² del total cuando se analiza el lugar de residencia. De esta manera se refuerza la tendencia a la concentración de legisladores que se instalan en la capital administrativa del país con los criterios electorales de la representación de la diversidad de distritos territoriales del país.

La sobrerrepresentación de senadores provenientes y residentes de la

capital del país llama la atención, ya que el sistema electoral asegura una representación proporcional esperable del 40% de los parlamentarios y no entre el 56% y 69% encontrado.

Una dimensión clave para comprender el peso de las posiciones sociales de origen consiste en explorar la situación laboral de los senadores.

El análisis de las ocupaciones anteriores a la asunción del puesto legislativo permite identificar diferencias significativas de categorías y tipos ocupacionales según los partidos políticos.

El tipo de ocupación más frecuente entre los legisladores son las categorías de profesionales universitarios. El 51% de los senadores ejercieron como ocupación principal alguna profesión universitaria. A su vez el 13,5% compartía al ejercicio de la profesión universitaria la condición de propietario de medios de producción.

A su vez, la distribución según partido político muestra pautas de reclutamiento diversas. Por ejemplo, si se suman los profesionales públicos y privados se encuentra que constituyen el 20,4% de los legisladores dentro del Partido Colorado, el 33,7% de la bancada del Partido Blanco y el 32,3% de los senadores del FA/EP.

La condición de industrial, empresario, comerciante o productor rural como principal fuente de ingresos y actividad laboral es la siguiente categoría en orden de importancia entre los legisladores. El 21% de los senadores tuvo esa actividad económica como ocupación laboral principal a lo largo de su vida y previo a la asunción del puesto legislativo.

Si se suman los porcentajes de industriales, empresarios, productores agropecuarios y comerciantes que se encuentran en el interior de cada partido, se pueden identificar pautas de reclutamiento diferenciales entre partidos. El reclutamiento de personas de sectores económicamente privilegiados en el Partido Colorado son el 32%, en el Partido Nacional constituyen el 22% de sus senadores electos, mientras representan tan sólo el 5,4% de la bancada parlamentaria del FA/EP.

El peso y participación de los empresarios entre los parlamentarios se observa más fuerte dentro del Partido Colorado que constituyen el 19% de la bancada, seguido por el Partido Nacional que son el 17%, mientras que son apenas el 3% dentro del FA/EP.

En este grupo de categorías sociales los productores agropecuarios se encuentran en mayor proporción en el Partido Colorado siendo el 13% de los parlamentarios, un 6% de los nacionalistas y apenas el 3% de la bancada del FA/EP.

A diferencia de otros estudios previos³, llama la atención la presencia bas-

tante importante de empresarios dentro del Partido Nacional y un bajo número de productores agropecuarios, lo cuál podría ser un indicio de reconversión económica de sectores de la burguesía nacional. Además los profesionales universitarios (principalmente abogados y algunos con propiedad de la tierra) son los que conforman la principal ocupación dentro de los senadores nacionalistas.

Por tanto, estos datos darían cuenta que los partidos tradicionales tendrían una “representación política” más fuerte de elencos políticos vinculados a sectores económicamente dominantes, patrón típico de los partidos conservadores.

Por el contrario, en el FA/EP predominan los senadores que han desempeñado profesiones universitarias y los docentes, seguidos a una distancia considerable por los administradores, empleados públicos y por los funcionarios de partido o político profesional⁴. El FA/EP ha reclutado sus elites parlamentarias principalmente de las áreas “intelectuales” de la educación secundaria, egresados del Instituto Público de Formación de Profesores de Enseñanza Media (IPA), principalmente en orientaciones humanísticas, los profesionales universitarios y un pequeño grupo de individuos que se podría denominar de origen social humilde, obreros, trabajadores asalariados, independientes o informales. Un dato que confirma dicha hipótesis es la comparación entre apenas un 4% de senadores cuya ocupación de origen era popular (obreros, asalariados) y la representación en el FA/EP del 8% de los legisladores provenientes de las clases trabajadoras subalternas.

Otra categoría ocupacional significativa está constituida por los periodistas, escritores y docentes, siendo el 10,4% del total de legisladores. El 15,1% de los senadores del Partido Nacional, el 11,1% de los parlamentarios del Partido Colorado y tan solo el 5,4% de los legisladores del FA/EP tenían como ocupación previa la actividad periodística y de letras.

CUADRO 1: Ocupación principal a lo largo de su vida

Ocupación		
Industrial y/o empresario con propiedades en el medio agropecuario	6	6,3%
Profesiones liberales con posesión de medios de producción (sector primario y/o secundario)	13	13,5%
Empresario y/o comerciante	9	9,4%
Productor agropecuario	5	5,2%
Profesionales universitarios	36	37,5%
Periodista, escritor, docente	10	10,4%
Funcionario político	7	7,3%
Administrativo	4	4,2%
Rentista	1	1%
Sin dato	5	5,2%
TOTAL	96	100%

Fuente: elaborado en base de datos obtenidos en documentos biográficos, currículums y entrevistas.

CUADRO 2: Ocupaciones anteriores al ejercicio del cargo (multi respuesta en %).

<u>Ocupación</u>	Porcentaje
Industriales, empresarios y/o comerciantes.	25%
Productor agropecuario	13,5%
Profesiones universitarias	45,8%
Profesiones humanísticas (periodista, escritor, docente, decano)	51%
Funcionario político	3,1%
Administrativo	5,2%
Rentista y/o inactivo	3,1%
Obrero, sindicalista y/o trabajador informal	4,2%
Sin dato	6,3%

Fuente: elaborado en base de datos obtenidos en documentos biográficos, curriculums y entrevistas.

Cuadro 3: Ocupaciones anteriores según partido (multirespuesta en %).

Ocupación anterior	Partido Colorado	Partido Nacional	FA/EP	Nuevo Espacio	Varios Partidos
Industrial, empresario y/o comerciante	19,2	16,8	2,7	100	0
Productor agropecuario	12,7	5,7	2,7	0	12,5
Profesionales universitarios	20,4	33,7	32,3	0	50
Profesiones humanísticas	30	23,6	35,5	0	37,5
Funcionario político	0	0	8	0	0
Administrativo	1,6	1,7	8	0	0
Rentista, inactivo.	0	3,4	2,7	0	0
Obrero, sindicalista, trabajador informal	1,6	0	8,1	0	0
Sin datos	14,5	15,1	0	0	0
Total	100	100	100	100	100

Fuente: elaborado en base de datos obtenidos en documentos biográficos, curriculums y entrevistas.

Nota: la categoría varios partidos, incluye a legisladores que durante el período fueron electos por más de un partido.

3 FORMACIÓN Y CAPITAL ASOCIATIVO

Otro tipo de variables sociales relevantes para el estudio de las bases sociales de las elites políticas son las relacionadas con la formación de capital social y socialización de los dirigentes a lo largo de trayectoria biográfica.

En este sentido, un punto de interés es la socialización política intergeneracional, dimensión poco explorada en estudios previos y por cierto de difícil acceso empírico⁵. En la investigación realizada se exploran los antecedentes familiares en la ‘vida política’ de los senadores. De los senadores estudiados, se puede afirmar que el 55% tenía algún tipo de antecedente de participación en cargos políticos en la familia. El tipo de vínculo más reiterado es entre padres en puestos parlamentarios y/o ejecutivos (nacional o municipal). Luego, por debajo se encuentran también los que tuvieron abuelos en el parlamento, los que los padres o abuelos fueron caudillos o dirigentes locales y padres militantes de bases. Es principalmente en los partidos tradicionales en donde se registra la socialización familiar de la profesión política, probablemente reforzada por la larga trayectoria histórica de los partidos en el ejercicio del gobierno y el control del estado.

Otro ámbito de socialización puede identificarse en las instituciones escolares. La influencia de la formación universitaria antes referida, así como la formación en establecimientos de enseñanza media, contribuye a comprender los contextos de socialización y formación en la educación formal de los elencos políticos.

Pasando a los aspectos relacionados a la formación de los elencos políticos, se encuentra que el 75,1% del total de la población tiene al menos cursado estudios terciarios mientras que 8,4% cuentan con estudios secundarios.

Entre los senadores que alcanzan un nivel educativo superior, el 49% tienen títulos universitarios, a estos se le suma un 9,4% que poseen además formación de postgrados (algunos en el exterior), otro 9,4% tienen estudios completos de Instituto Público de Formación Profesional para el Trabajo a Nivel de Enseñanza Media. (UTU) y de nivel terciario.

En cuanto al nivel educativo en general, bien puede ser útil la distinción por partidos. Los senadores con estudios universitarios son el 56,3% de la bancada del Partido Colorado, el 62,2% en el Partido Nacional y el 59,1% en el FA/EP. A ello se agregan aquellos parlamentarios que tienen estudios universitarios incompletos que son 22,7% de la bancada del FA/EP, en el caso del Partido Nacional constituyen, el 16,2% y el 12,5% del Partido Colorado. Además, hay un porcentaje significativo de legisladores con estudios completos de nivel

terciario (IPA/UTU/Otros) El 12,5% de los legisladores colorados mientras que en los blancos y frenteamplistas conforman el 5,4% y 4,5% de sus bancadas.

CUADRO 4: Nivel educativo por partido de pertenencia (porcentajes)

Categoría	Partido Colorado	Partido Nacional	FA/EP	Nuevo Espacio	Varios Partidos	TOTAL
Sin dato	9.4	8.1	4.5	0	0	7.3
Sec. Incompleta	3.1	0	4.5	0	0	2.1
Sec. Completa	6.3	8.1	4.5	0	0	6.3
IPA/UTU/ Otros	12.5	5.4	4.5	100	25	9.4
Univ. Incomp.	12.5	16.2	22.7	0	25	16.7
Univ. Completa	43.8	56.8	45.5	0	50	49.0
Univ Postgrado	12.5	5.4	13.6	0	0	9.4
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaborado en base de datos obtenidos en documentos biográficos, currículums y entrevista

La investigación por tipo de escuela y liceo también es de difícil acceso a través de métodos biográficos motivo por el cual debe considerarse como un indicador aproximativo⁶. Una primer constatación es que existe una distribución equitativa en tercios, entre los que asistieron a liceos públicos del interior, público de Montevideo y liceos privado en Montevideo.

La asistencia a liceos del interior se vincula al origen de cada uno de los senadores y se debe recordar que en la gran mayoría de los departamentos del interior del país los liceos que existen son en su amplia mayoría públicos. En la capital, entre todos los liceos se destaca la participación de senadores que pasaron por el IAVA⁷. Este liceo para la generación que estudió en la década del sesenta y setenta era un ámbito de socialización educativa por su prestigio de alta calificación educativa de sus estudiantes, así como de su alta movilización estudiantil gremial y de oposición política crítica en la época. Este liceo fue un ámbito de socialización y militancia especialmente dentro de la izquierda.

Respecto a las elites de los partidos tradicionales, se encontró una mayor concurrencia a establecimientos o liceos privados que bien pueden ser diferenciados. Por un lado, están aquellos que estudiaron en liceos de origen extranjero⁸ (principalmente europeos) que se radicaron en nuestro país, y que brindaban un cierto privilegio por dicha razón, o por presentar “avances” para lo que eran los recursos del sistema educativo público, y además cumplían con una característica muy particular, la de su laicidad. Estos establecimientos fueron ámbitos de socialización principalmente de las elites del Partido Colorado. Por otro, los liceos privados y religiosos católicos albergaron principalmente a los senadores del Partido Nacional.

Además, vale la pena mencionar que una buena parte de los dirigentes cuando cursaban los estudios de educación media ya tenían algún tipo de experiencia de participación y militancia relacionada con la política.

El análisis de la formación educativa superior de acuerdo a la distribución interna de las profesiones universitarias muestra que los abogados y escribanos constituyen la gran mayoría (66%), luego lo sigue muy por debajo los médicos, los escribanos, contadores, administradores, economistas, profesiones de las Ciencias Sociales y Humanas, así como de algunas disciplinas de ciencias tecnológicas y agrarias.

De esto se desprende que para gran parte de los senadores el pasaje por la Facultad de Derecho desde las décadas del 50 y el 60 fue un ámbito de aprendizaje, así como de socialización política ya que algunos de los actuales senadores se desempeñaron allí no sólo como estudiantes, sino también como dirigentes gremiales. Lo mismo cabe para aquellos que concurrieron a la Facultad de Medicina. Al respecto es significativo el porcentaje de estos profesionales entre aquellos que tienen títulos universitarios y pertenecen al FA, ya que constituyen el 21% de la bancada partidaria, mientras que en el Partido Colorado los médicos constituyen el 4,3% y no existen quienes ejercen esa disciplina en el PN.

La siguiente área de formación superior preferida entre los senadores con las ciencias económicas y de administración. La formación en este área de conocimiento tienen un lugar destacado dentro del FA/EP, constituyendo el 28% de los universitarios de este partido (ver Cuadro 5), equivalente a la proporción de legisladores con la formación jurídica clásica (un 28%). Igualmente la “balanza” es más equilibrada en comparación a los partidos tradicionales, en los cuales los abogados y los escribanos constituyen la amplia mayoría (representando en torno los tres tercios para el caso del Partido Nacional y un poco menos entre los colorados).

**CUADRO 5: Facultad de los egresados universitarios por partido
(en porcentajes).**

Facultad	Partido Colorado	Partido Nacional	FA/EP	Varios partidos
Derecho	68,5	74,3	28,4	100
Economía	15,8	8,6	28,4	0
Medicina	0	4,3	21,3	0
Arquitectura	5,3	0	7,3	0
Ciencias Sociales	5,3	0	7,3	0
Humanidades	0	8,6	0	0
Agronomía	0	4,2	7,3	0
Química	5,1	0	0	0
TOTAL (56 casos)	100	100	100	100

Fuente: elaborado en base de datos obtenidos en documentos biográficos, currículums y entrevistas.

El último aspecto vinculado a la socialización política es la acumulación de redes sociales y capital social asociativo mediante la participación de políticos en organizaciones sociales previo al ingreso al senado. La trayectoria de participación y de pertenencia de los legisladores a algún tipo de organización social, aún cuando éstas no sean explícitamente partidarias, es un capital social muy relevante en las carreras políticas.

Los hombres con un origen social, una educación y un modo de socialización similar son más propensos a generar lazos sociales entre sí y a reclutar individuos con las mismas características. De ahí la importancia de conocer los ámbitos sociales y políticos por donde han transitado a lo largo de su carrera.

Entre los senadores relevados⁹ el 19,4% ha formado parte de los gremios estudiantiles, el 16,8% participó activamente en sindicatos de trabajadores, mientras que existe un 17,6% que ha pertenecido a determinados círculos culturales, un 15,9 % de tipo deportivos, un 18,5% ha sido parte de las cámaras empresariales y un 8,1% a otras organizaciones.

Comenzando por las empresariales¹⁰ se encuentra que el 35,5% de los colorados pertenecen a este tipo de cámaras, el 16,6% del total del Partido Naci-

onal, 6,6% del total del FA/EP. Lo que muestra el cuadro es una relación de proximidad bastante fuerte entre los grupos económicamente importantes del país y el Partido Colorado, partido que es el que más períodos de gobierno ejerció. Se ha encontrado que son los senadores del Partido Colorado principalmente quienes se han vinculado con las organizaciones que nuclean a los productores rurales (Asociación y Federación Rural) y a los miembros de la Cámara de Industria y Comercio. Sin embargo, no hay evidencia empírica de senadores que hayan pertenecido a los sectores bancarios como propietarios propiamente dicho¹¹.

Dentro del Partido Nacional se identificaron algunos círculos como el de Asociación de Dirigentes de Marketing del Uruguay de fuerte relevancia empresarial, y otros tipos de organizaciones de empresas surgidas principalmente en la década del 90”.

Este tipo organizaciones no han estado presente en los senadores del FA/EP, salvo alguna asociación de profesionales- empresarios, como lo son los médicos especializados y aún así en bajo porcentaje.

Otro tipo de asociaciones organizativas de origen más plebeyo ha sido la participación de sindicatos de trabajadores y gremios estudiantiles. Este tipo organizaciones sociales ha sido una de las redes asociativas más frecuentes en los partidos de izquierda. Se identifican relaciones interpersonales entre dirigentes del movimiento obrero, los gremios estudiantiles y los senadores por el FA/EP. Estos no quiere decir que el movimiento obrero no tenga una cierta autonomía de sus líderes frente a los partidos políticos, sin embargo existen afinidades electivas y de proximidad entre éstos y las bancadas parlamentarias de izquierda.

Los gremios estudiantiles y los sindicatos han sido las principales organizaciones a las que pertenecieron las elites de izquierda. Su socialización política se desarrolló en estos ámbitos, dejando lugar con el tiempo a otros ámbitos intelectuales de tipo cultural y de orientación humanística (SERNA, 2004).

Dentro de otra categoría, aparecen otras organizaciones, principalmente de tipo “reivindicativo” frente a la sociedad, por ejemplo sobre el medio ambiente, Derechos Humanos, Derechos de la mujer, ONG, etc. La participación más significativa dentro de estas organizaciones ha sido la de los senadores del FA/EP. Estos tipos de organismos sociales de tipo no gubernamental han sido otro de los rasgos del reclutamiento político y capital social de las elites de izquierda.

Existen otras organizaciones cuyo fin no es meramente gremial o de representación de intereses económicos, sino la de generar un ambiente solidario y recíproco entre sus miembros, son estos los círculos sociales que se dan en determinadas instituciones privadas, de carácter cultural y/o deportivo¹².

Los senadores del Partido Nacional han sido quienes más han participado de este tipo de “ambientes”, destacándose las religiosas, así como los clubes sociales de zonas geográficas residenciales y circuitos culturales de estatus social privilegiado.

Los clubes deportivos de barrio son los principales vínculos que se han encontrado en el reclutamiento de la elite de izquierda.

Además, en el caso del Partido Colorado se identifica un significativo porcentaje de colorados que participaron en posiciones de destaque y dirigencia en organizaciones deportivas, siendo los legisladores que más frecuentan este tipo de redes asociativas.

CUADRO 6: Participación en Organizaciones sociales por Partido

Categoría	Partido Colorado	Partido Nacional	EP / FA	Nuevo espacio	Varios Partidos
Estudiantil	16	9,5	27,3	100	50
Sindicatos	9,7	7,2	33,4	0	25
Empresariales	35,5	16,6	6,1	0	12,5
Religiosas	0	7,2	3,0	0	0
Culturales	12,9	33,4	9	0	0
Deportivas	22,5	16,6	6,1	0	12,5
Otras	3,4	9,5	15,1	0	0
TOTALES	100	100	100	100	100

Fuente: elaborado en base de datos obtenidos en documentos biográficos, currículums y entrevistas.

4 A MODO DE CONCLUSIÓN

La representación de categorías y grupos sociales en el parlamento parece ser un elemento relevante para comprender las relaciones entre la representación política y social en democracia. El origen social en el mundo del trabajo mostró la presencia de cuatro tipos de ocupaciones predominantes entre los parlamentarios, los profesionales universitarios, los empresarios y propietarios de medios de producción; las profesiones relacionadas a la cultura (periodistas, escritores, profesores) y los empleados.

A pesar de la imagen tradicional del sistema político representativo, poliárquico y pluriclasista del Uruguay el análisis de los reclutamientos sociales de los senadores por partido parece mostrar un panorama un poco distinto. Los partidos tradicionales

tienen una composición social de las bancadas parlamentarias basado en una participación mayor de ocupaciones vinculadas al mundo empresarial y las posiciones más privilegiadas en la producción económica. En contraposición, en los parlamentarios de la izquierda, se encuentra una participación relativa mayor de ocupaciones profesionales y asalariadas vinculadas al mundo del trabajo y de la cultura.

En el plano de la formación escolar y la incorporación de capital social asociativo en las elites parlamentarias la investigación brinda elementos interesantes para su profundización. Se puede afirmar que existen al menos tres contextos de socialización a partir de los cuáles se van acumulando distintas redes sociales que se incorporan en las trayectorias de los elencos políticos. La socialización familiar de la actividad de la política es uno de los mecanismos de reproducción de los elencos políticos. Por otra parte, la formación educativa formal, tanto en términos de acceso a niveles de educación superior como con respecto al tipo de institución escolar y de saber especializado adquirido define pautas de socialización de las elites políticas. En forma paralela a los espacios de socialización los elencos políticos procuran acumular distintas formas de capital asociativo que fortalecen los mecanismos interpersonales de intermediación colectiva y representación social. Por un lado, se destaca la participación en organizaciones representativas de intereses colectivos del mundo de la producción, del trabajo y de la cultura. Por otro, asociaciones de la sociedad civil sin fines de lucro que generan y reproducen redes de sociabilidad y solidaridad social transversales a la sociedad.

En cuanto a la socialización y formación se identifican diferencias significativas entre los partidos políticos según posicionamiento ideológico. Por un lado, los partidos blanco y colorado presentan pautas típicas de los partidos conservadores mientras que la composición social de la bancada parlamentaria del Frente Amplio se asemeja a los patrones de reclutamiento social típicos de los partidos socialistas y de izquierda europeos.

La socialización familiar es más fuerte en los partidos tradicionales que en la izquierda.

La formación educativa también presenta diferencias significativas entre bancadas parlamentarias. Existe una presencia mayor de representantes con enseñanza pública en la izquierda, mientras que la enseñanza privada es más frecuente en los partidos tradicionales. A su vez, en cuanto al tipo de saber, los partidos tradicionales están predominantemente vinculados a las profesiones jurídicas clásicas, mientras que en la izquierda la formación superior se relaciona con las profesiones de la economía, la medicina, las ciencias humanas y sociales.

Con respecto al capital asociativo, los partidos tradicionales tienen una participación en organizaciones vinculadas al mundo empresarial, mientras que en las bancadas parlamentarias de izquierda en organizaciones sindicales laborales y gremiales de la educación. Asimismo, existen diferencias en cuanto al tipo de organizaciones sin fines de lucro en que participan los legisladores. En los partidos tradicionales, es frecuente la pertenencia a asociaciones religiosas, de prestigio social y deportivas, en tanto en la izquierda es más común la participación en asociaciones vinculadas a la defensa de derechos sociales, de minorías o de medio ambiente.

ABSTRACT

The article focuses on social composition of legislative elites during the democratic pos transition in Uruguay.

The paper shows the results of a research on senatorial careers in Uruguay between 1985 and 2002. The study examines 96 senatorial biographies using different biographical methods and data sources, like as personal documents, parliamentary and political party careers, and biographical books.

The research identifies common patterns on legislative careers and highlights the difference social recruitment between traditional parties and left parties.

Keywords : Legislative elites. Social recruitment. Political parties.

NOTAS

1 A diferencia de los Estados Federales en los que representa la diversidad de miembros de la Federación.

2 Recordemos que Montevideo aglutina al 40% de la población del país.

3 Históricamente existían diferencias de reclutamiento dentro de las clases altas entre los dos partidos tradicionales. Los grupos políticos más conservadores en el Partido Colorado estaban vinculados a sectores industriales urbanos, mientras que en el Partido Nacional, a sectores rurales agropecuario exportadores.

4 Son personas cuya ocupación principal fue dentro del partido y fueron retribuidos por ello.

5 Esta variable se pudo relevar de manera confiable y sistemática para el 73% del universo de estudio.

6 En esta variable se pudo relevar en el 50% de los legisladores estudiados.

7 Este es un establecimiento público de educación media pre-universitaria que se ubica en el centro de la capital y reúne una importante cantidad de individuos, principalmente de clase media y media baja.

8 Entre ellos se encuentra el liceo Francés, el Alemán, el British School, el Elbio Fernández, entre otros; vale decir que se dio un vuelco sustancial hacia los primeros por parte de los batllistas y

dejando al Elbio Fernández por ejemplo, como un hecho meramente tradicional y ocasional dentro del Partido; recordando que fue éste liceo el que albergó a la amplia mayoría de ellos a principios del siglo XX, y un principal ámbito de socialización de este grupo.

9 Para esta variable en un 31% de los casos no se obtuvo información confiable.

10 Cabe aclarar que queda comprendida dentro de esta categoría, toda organización que asocie los intereses de un sector patronal y que por tanto tenga como fin la ganancia, y como medio imprescindible de producción la propiedad privada. A modo de ejemplo son: la Asociación Rural, la Federación Rural, la Cámara de Industria, la Asociación de Dirigentes de Marketing del Uruguay, la Cámara de Comercio, la Asociación de Médicos, entre otras.

11 En el caso de los senadores colorados, así como en el caso de los blancos no se hizo un pormenorizado de todas las asociaciones anónimas y empresariales que existen, solo se registraron las tradicionales organizaciones que desde la bibliografía se indicaba como relevantes.

12 Los clubes de Carrasco y de la zona costera; los clubes mas reconocidos han sido: el Carrasco Polo, el Jockey Club, el Club de Golf, el Cantegrill Country Club, el Carrasco Lawn Tennis, entre otros clubes sociales y deportivos que reúnen sin lugar a duda a la clase alta y media alta de nuestro país.

REFERÊNCIAS

BARRAN, José; NAHUM, Benjamín. **Battle, los estancieros y el Imperio británico**. Montevideo: Banda Oriental, Tomos 1 e 3, 1986.

BEST, Heinrich ;COTTA, Maurizio (Org.). **Parliamentary Representatives in Europe 1848-2000: recruitment and careers in eleven European countries**. Oxford, Oxford University Press, 2000.

BOTTINELLI, Eduardo. **Informe final de investigación Proyecto “Reclutamiento Social y trayectoria política de los senadores en el Uruguay contemporáneo”**. Montevideo: Comisión Sectorial de Investigación Científica UDELAR, 2007.

CÁMARA DE REPRESENTANTES - **Tablas cronológicas 1830 – 1967**, Montevideo: Poder Legislativo, 1967.

CÁMARA DE REPRESENTANTES - **Tablas cronológicas 1830 – 1971**, Montevideo: Poder Legislativo, 1971.

CARDOSO, José Pedro. **Recuerdos Cargados de Futuro**. Montevideo: Ed. Trilce, 1991.

COLECCIÓN PROTAGONISTAS. **Blancos**: Aguirre, Lacalle, López Palestra. Entrevistas de Isabel Oronoz. Montevideo: Ed. Monte Sexto, 1987.

COLECCIÓN PROTAGONISTAS. **Colorados**: Asíaín, Fernández Faingold, Flores Silva. Entrevistas de Claudia Iturria. Montevideo: Ed. Monte Sexto, 1987.

COLECCIÓN PROTAGONISTAS. **Araujo**. entrevista de Alvaro Lémez. Montevideo: Monte Sexto, 1985.

DOGAIN, Mattei. Les professions propices à la carrière politique. Osmoses, filières et viviers. In: OFFERLÉ, Michel (Org.). **La profession politique XIXe-XXe siècles**. Paris: Ed.Belin, 1999.

GRYNSZPAN, Mario. A teoria das Elites e sua genealogia consagrada. In: **Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais**. Rio de Janeiro, n. 41, p. 35-83, 1996.

MARENCO, André. **Não se fazem oligarquias como antigamente. Recrutamento parlamentar, experiência política e vínculos partidários entre deputados brasileiros (1946-1998)**. 2000. Tese (Doutorado em Ciência Política). Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2000.

MARENCO, André; SERNA, Miguel. Por que carreiras políticas na esquerda e direita não são iguais? Recrutamento legislativo no Brasil, Chile e Uruguai. In: **Revista Brasileira de Ciências Sociais**, São Paulo, v. 22, n. 64, 2007.

MARTINEZ, José Luis. Uruguay 1989. Frente Amplio. Montevideo: Punto sur editores, 1988.

MOREIRA, Contanza. **Final del juego**. Del bipartidismo tradicional al triunfo de la izquierda. Montevideo: Ed.Trilce, 2004.

_____. **Democracia y Desarrollo en Uruguay**. Montevideo: Ed.Trilce, 1997.

NORRIS, Pippa; LOVENDUSKI, Joni. United Kingdom. In: Pippa Norris (Org.). **Passages to power: Legislative recruitment in advanced democracies**. New York: Cambridge University Press, 1997.

OFFERLÉ, Michel (Org.). **La profession politique XIXe-XXe siècles**. Paris: Ed.Belin, 1999.

PERELLI, Carina. **Quién es quién en la política partidaria**. Partido Colorado. Montevideo, PEITHO, 1989.

REAL DE AZÚA, Carlos. **El patriciado uruguayo**. Montevideo: EBO, 1983.

RODRIGUES, Leôncio Martins. **Partidos, ideologia e composição social**. Um estudo das bancadas partidárias na Câmara de Deputados. São Paulo: Ed.USP, 2002.

SAWIKI, Frédérick. Classer les hommes politiques. Les usages des indicateurs de position sociale pour la compréhension de la professionnalisation politique. In: OFFERLÉ, Michel (Org.). **La profession politique XIXe-XXe siècles**. Paris: Ed.Belin, 1999.

SERNA, Miguel. La política como profesión y las profesiones de la política. In: **El Uruguay desde la sociología**. Departamento de Sociología / UDELAR. Montevideo, 2007.

_____. Las vías hacia el poder político. Reconstruyendo las bases sociales y carreras políticas de los parlamentarios uruguayos. In: **El Uruguay desde la sociología**. Departamento de Sociología / UDELAR. Montevideo, 2006.

_____. **Reconversão Democrática das Esquerdas no Cone Sul**. São Paulo: EDUSC, Associação Nacional da Pós-graduação em Ciências Sociais, 2004.

SWIER, Jacobo. **Quién es Quién en el Uruguay. 1996-97**. Montevideo: Ed. Panamericana, 1997.

URUGUAYOS CONTEMPORÁNEOS. **Noticias biográficas**. Palacio Legislativo, Montevideo: Poder Legislativo, 1965. Tomos 1 a 4.